

PRADO VIEJO



En sesión celebrada por el Ayuntamiento el 22 de noviembre de 1961 la Corporación Municipal leyó el contenido de una carta que había recibido de los vecinos de Prado Viejo, en el sentido de que para evitar confusiones se asignara a su calle la oportuna denominación. El Ayuntamiento contestó indicándoles que la arteria en cuestión ya tenía nombre, siendo el de calle Prado Viejo, y que rápidamente serían colocadas las placas correspondientes.

Aquella citada calle, hoy inserta en un amplísimo Polígono Industrial, el del histórico nombre de San Lázaro, constituye una calle que comenzando en avenida Burgos se desliza meridionalmente hasta la llamada “Ciudad del Fútbol” de Prado Viejo. El 30 de marzo de 2007 fueron inauguradas por el alcalde, Julio Revuelta, sus excelentes instalaciones dotadas de ocho campos de fútbol reglamentarios, entre otros servicios, que costaron 14’5 millones de euros para convertirse en las mejores de España.

La calle Prado Viejo es seccionada transversalmente por la carretera de Circunvalación. En estos terrenos de Prado Viejo tuvo lugar el 31 de julio de 1985, junto al Parque Municipal de Servicios del Ayuntamiento, la inauguración de unas amplias instalaciones con destino al Mercado de Mayoristas o Merca Rioja. También se ubica en esta calle, en el nº 64, el Parque de Bomberos, cuyo patrón, San Juan de Dios, es celebrado el 8 de marzo todos los años. El resto de la zona todavía se halla



conformado por empresas que ostentan grandes pabellones industriales, a la espera de que en 2016, fecha en que finaliza el periodo de reconversión del barrio de industrial a residencial según el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU), tenga un aspecto muy diferente al actual.

PRADO VIEJO Y LAS FIESTAS DE LA AVIACIÓN

Los terrenos de Prado Viejo constituyeron una zona de Logroño caracterizada por prados silvestres que marcando el límite meridional de la ciudad, servían de lugar de esparcimiento, recreo y paseo de los ciudadanos. A principios del siglo XX estos terrenos fueron utilizados en más de una ocasión para celebrar las grandes Fiestas de la Aviación, que tenían lugar, principalmente, en las ferias y fiestas de San Mateo.

Por ejemplo, en las fiestas correspondientes a 1911, el famoso aviador Garnier fue el protagonista indiscutible del espectáculo que para aquellos nuestros paisanos de hace un siglo, constituía, sin lugar a dudas, el más sugestivo de los festejos. En este indicado año y cuando era alcalde de Logroño, Francisco Javier Íñiguez, el Ayuntamiento acordó contratar los servicios del citado piloto por la cantidad de 5.000 pts., más los gastos de transporte del aparato desde Oviedo y los que él particularmente hiciese.

El campo de Prado Viejo fue limitado con mástiles y quedó terminantemente prohibido que el público traspasase las líneas marcadas. Para la venta de entradas fueron colocadas taquillas en la plaza del Mercado, en la calle Marqués de Murrieta y a la entrada del campo.

El día de celebración de las primeras pruebas, la curiosidad de los logroñeses fue tal, que se lanzaron a la calle desde las primeras horas de la tarde, dando a la ciudad un aspecto de gran día de fiesta. Los coches se dirigieron a Prado

Viejo por el camino de la Cava, que comenzaba frente a la Casa de Beneficencia y regresaban por el camino de San Adrián y la Vuelta del Peine en dirección de la calle General Vara de Rey.

Tanto el alcalde como los concejales y otras personas, el día del histórico vuelo no cesaron de consultar con el aviador el estado del tiempo, y en tanto se resolvía definitivamente si se volaba o no, la banda de música del Regimiento de Bailén interpretó diversas obras musicales.

Por fin, el aviador se decidió a volar, pidiendo al público que se retirara e indicando “si pasa cualquier cosa, yo no respondo de nada”. Caminando hacia el aparato se lamentaba del tiempo diciendo “¡Qué viento hace!”. Poco tiempo después el aparato de marca “Bleriot” avanzó con lentitud unos veinte metros, y luego, con un gesto de admiración manifestado por los logroñeses y riojanos, se elevó majestuosamente en dirección norte, hacia la ciudad, para volver enseguida hacia el Oeste y luego al Sur, dando la vuelta al aeródromo que repitió con otras tres vueltas desiguales en seis minutos con una distancia recorrida de 8 km y a una velocidad de 80 km/h. El aterrizaje que efectuó fue perfecto y cuando descendió del aparato, el público que no había respetado las líneas marcadas, le hizo objeto de un excepcional recibimiento.

Por espacio de varios años la Fiesta de la Aviación fue número principal en las correspondientes fiestas, hasta que una vez visto volar y desaparecida por consiguiente la excitación de la novedad, el Ayuntamiento dejó paulatinamente de incluirlo en el mismo, amén de que el festejo era el más caro del programa. ↘

¿SABÍA QUE...

- ... en 1910 y por primera vez, las fiestas de San Mateo contabilizaron el no va más en uno de sus festejos, ya que así se consideraba el nuevo invento de la Aviación y por tanto, la posibilidad para todos los logroñeses de ver volar a uno de estos ingenios mecánicos?
- ... en este año de 1910 el campo de Aviación fue establecido en los terrenos limitados hoy por las Bodegas Franco-Españolas, Playa del Ebro y Polígono de Tiro?
- ... el Ayuntamiento contrató al piloto Monsieur Jean Mauvais para que realizase unos vuelos en un biplano, marca Sommer, provisto de un motor de 50 HP?
- ... los programas que se editaron indicaban lo siguiente? *“Mr. Mauvais, según el contrato estipulado por el Ayuntamiento, volará en su biplano durante 15 minutos en uno o más vuelos, siempre que el viento u otros accidentes no se lo impidan, siendo dicho señor el único que podrá apreciar si se está en condiciones de practicar el ejercicio. A las 10 de la mañana se colocará una bandera en el campanario de Santa María de la Redonda, en la parte de la Plaza del Mercado. Si ésta es de los colores nacionales, indicará que se realizará la Aviación; si es azul, indicará la posibilidad de celebrarse; y si es amarilla, significará la suspensión de aquel término, pero con posibilidad para otro día”.*
- ... un toque de campanas anunciaba que comenzaba la Aviación, debiendo el público que hubiese acudido al espectáculo, dejar el campo libre desde la línea de mástiles colocados en la circunvalación del perímetro?
- ... los precios de entrada que se fijaron fueron de 2 pts. para asiento de tribuna; 1’5 pts. para sillón de pista; 1 pta. para el paseo entre tribunas y sillones y 0’5 pts. para la entrada general?